



# SIN QUÍMICA NO HAY AMOR

Durante el enamoramiento participan una serie de hormonas y de otras sustancias químicas que hacen que una expresión amorosa descontrole nuestra vida.



En el sentimiento del amor están involucradas una serie de sustancias químicas que tenemos en el cuerpo, así como aspectos sociales y biológicos. Foto: Laura Rodríguez.

# Nuestra química cuando nos enamoramos

**El amor es considerado una emoción compleja, en comparación con otras emociones simples como el miedo, la ira, la alegría y el asco.**

*Karol Quesada Noguera*  
[karol.quesadanoguera@ucr.ac.cr](mailto:karol.quesadanoguera@ucr.ac.cr)

Este artículo fue desarrollado gracias a la colaboración de distintos expertos de la Universidad de Costa Rica (UCR): la **Ph. D. Alice Pérez Sánchez**, especialista en síntesis orgánica, del Centro de Investiga-

ciones en Productos Naturales (Ciprona); **Ph. D. Andrey Sequeira**, especialista en neurobiología del estrés y de las dependencias, del Centro de Investigaciones en Neurociencias (CIN); **Ph. D. Juan Carlos Brenes Sáenz**, especialista en psicología biológica y neurociencias, del Instituto de Investigaciones Psicológicas (IIP); **M. Sc. Marianella Masís**, especialista en neurobiología de la memoria social y comportamientos defensivos en modelos animales, del CIN; y el **Ph. D. Óscar Brenes García**, especialista en la regulación de la excitabilidad neuronal y plasticidad sináptica, del CIN.

El sentimiento del amor es el resultado de una suma de reacciones químicas que suceden en el cuerpo. En este proceso se involucran una serie de moléculas que siempre están presentes, pero que producen diferentes efectos o respuestas según el entorno en el cual la persona se encuentra y el estímulo que reciba, explica Pérez.

Para entender lo que sucede en el organismo, es necesario hacer una diferenciación entre el enamoramiento inicial y las relaciones a largo plazo. Existen distintas opiniones acerca del tiempo que cada fase dura. Brenes García comenta que él no

intentaría darle una duración específica a cada vínculo, porque esto depende de muchos factores, tanto internos como externos.

## Fase inicial Respuesta de estrés

Al inicio de una relación romántica se siente similar a cuando nos estresamos. Esto sucede, según Brenes García, porque los estímulos sensoriales, como estar con la persona, activan un eje que está



Los especialistas en neurociencias establecen diferencias entre la etapa del enamoramiento y las relaciones a largo plazo, pues los vínculos amorosos cambian entre las personas. Foto: Laura Rodríguez.

directamente relacionado con la respuesta al estrés, llamado hipotálamo hipofisario adrenal.

Tal eje genera la estimulación del sistema nervioso simpático, que tiene como función, a nivel general, dar una respuesta de lucha o huida ante los estímulos que puedan poner en peligro al cuerpo.

Esto aumenta la liberación de dos neurotransmisores: adrenalina y noradrenalina. Ambos producen los clásicos signos de estrés y, a la vez, de enamoramiento inicial: incremento en la frecuencia cardíaca, una sobreestimulación de las neuronas musculares (causa que el músculo tiemble), la activación de glándulas sudoríparas (aumenta la sudoración), piloerección o “piel de gallina”.

Incluso, la sensación de “mariposas en el estómago”, al parecer, está relacionada con la vasoconstricción en el tracto gastrointestinal. La contracción de los vasos sanguíneos hace que llegue menos sangre y esta disminución en el flujo sanguíneo se cree que está relacionada con la sensación de vacío.

## Circuitos de placer

Durante esta primera fase, los circuitos de placer aumentan su actividad debido a un incremento en los niveles de dopamina, en respuesta a los estímulos recibidos comúnmente, como hablar con la persona, verla, tener contacto físico con ella, recibir muestras de cariño o recibir atención.

Este neurotransmisor, que se encuentra en diversas partes del cerebro, se libera en un centro regulador de la recompensa, ubicado en la parte inferior del encéfalo: el núcleo accumbens. Tal sustancia es la responsable de que una persona comience a sentirse bien cuando los estímulos del amor aparecen, explica Sequeira.

Sumado a lo anterior, la amígdala es una estructura cerebral que se asocia tradicionalmente con el miedo. Sin embargo, Brenes García comenta que existe un área específica de esta que también participa en los circuitos de placer ante la llegada de estímulos sensoriales involucrados en esta primera fase del amor.

## Disminución en la serotonina

La serotonina está relacionada con la corteza prefrontal, que tiene entre sus funciones el control de las acciones y las capacidades cognitivas. Se encarga de generar la sensación de tranquilidad y control.

Durante la primera etapa del enamoramiento, este neurotransmisor disminuye su producción. Eso provoca que la persona se sienta más alterada y agitada, y que tome decisiones un poco más irracionales de las que tomaría normalmente.

Incluso, Brenes García propone que esto explica por qué al comienzo de la relación es más difícil notar las características negativas de la pareja: se debe a la disminución en la capacidad de razonar conscientemente a causa de la reducción de la serotonina.

Contrario a lo anterior, se observa que, en etapas más avanzadas de la relación, este neurotransmisor va aumentando su producción y las personas empiezan a notar tales características de la pareja.

## Segunda etapa Creación de lazos

Si durante la primera etapa se crean asociaciones positivas con la pareja, hay un aumento en los niveles de dos hormonas: oxitocina y vasopresina.

La oxitocina tiene un papel principal, cuando actúa en la parte ventral del globo pálido (estructura localizada en el cerebro), permite crear el vínculo emocional con la pareja, que va a conducir a la creación de lazos a largo plazo.

Sumado a ello y contrario a como ocurría en la primera etapa, en esta fase disminuye la sensación de estrés e intranquilidad. Por lo tanto, la persona disfruta estar con su pareja y se siente más tranquila y segura.

Brenes García señaló que el aumento de la oxitocina incide en la creación de lazos afectivos de largo plazo, ya que

**Continúa en la página 4**



La red de cognición social juega un papel muy importante en cómo vemos a las otras personas, al punto de que el placer y el deseo quedan en un segundo plano. Foto: Laura Rodríguez.

genera asociaciones positivas con la felicidad, la seguridad y el placer.

Desde la psicología, agrega Brenes Sáenz, se ha observado cómo las primeras experiencias de apego, usualmente del niño con sus cuidadores, va a afectar, según el lazo que se creó, el sistema de elaboración del apego para futuras relaciones. Es decir, existe una predisposición según lo experimentado durante los primeros años de vida.

La creación de lazos ha sido muy estudiada en los vínculos entre las madres y sus bebés al nacer.

Como expresa Pérez, esa primera unión con el bebé, la succión del pecho cuando el niño o niña está mamando “estimula en el cerebro la producción de oxitocina y eso establece una relación no solamente para la liberación de leche, sino igualmente para establecer ese nexo, esa unión tan especial que tiene una madre con sus hijos durante el periodo lactante”.

Otra evidencia de la importancia de la oxitocina en la creación de lazos se observa en unos topes de pradera, que son por naturaleza monógamos y cuentan con mayor cantidad de receptores para la oxitocina, y unos de montaña que, al

contrario, son polígamos y presentan menor cantidad de receptores.

Se han realizado estudios experimentales en dichos mamíferos, en los cuales a los topes de pradera les bloquean los receptores de oxitocina (lo cual no les permite procesarla). En estos análisis se observó que la especie se volvió más promiscua al no formar grandes vínculos con su pareja.

Por el contrario, a los topes de montaña les introdujeron un virus para sobreexpresar una mayor cantidad de receptores. En este caso, los animales empezaron a formar lazos más profundos con sus parejas.

## Por qué elegimos a las personas

### Factor cultural

La red de cognición social, comenta Brenes Sáenz, cobra gran importancia en cómo uno ve a la otra persona, tanto que el placer y el deseo quedan en un segundo plano. En esta red ya están los elementos culturales que hacen que una persona escoja a otra (lo que ha aprendido y ve en

su propia familia, así como en su grupo socioeconómico).

Para el investigador, “cómo interpreto a ese otro, cómo lo contextualizo en una sociedad, en un rango social, en un género, ahí aplican los estereotipos. Todo el aprendizaje social de lo que hemos ido adquiriendo hasta la fecha, entra en funcionamiento”.

Sequeira agrega que, de manera inconsciente, a lo largo de los años se va recolectando información y se va construyendo la estructura que incide en la toma de decisiones sobre la pareja que se elige. La coincidencia o no de una persona con esa red de cognición social afectará los procesos de la primera y la segunda fase, y hará que estos sucedan o no. El investigador añade que “cuando la persona dice: ‘es que no hay química’, literalmente es que no hay química”.

### Factor biológico

Un ejemplo de cómo el factor biológico es muy determinante para el éxito reproductivo (y lo tomamos en cuenta de manera inconsciente) es la diversidad genética.

Una variabilidad genética mayor implica una mayor cantidad de recursos biológicos para poder adaptarse a distintos contextos, indica Brenes Sáenz.

Por eso, según algunos estudios, la diversidad genética (incluso el grupo de sangre) influye sin darnos cuenta en que el olor de un ser humano sea agradable para unas personas y no para otras.

“Entre más diversas sean las poblaciones de individuos genéticamente, es decir, entre más diferente sea cada individuo de todos los demás, es mejor para la población, porque va a estar más protegida de plagas, enfermedades o tendrá resistencia a cualquier tipo de cosas”, refuerza el especialista.

El conjunto de todos estos estímulos, reacciones y experiencias son los que van a generar el sentimiento de amor que el cuerpo humano experimenta cuando conoce y se enamora de una persona.

Pérez concluye que “en estos temas particulares de la química del amor, todo es cuestión de un balance muy delicado que ocurre durante los diferentes procesos. No depende solamente de procesos químicos, sino que también está relacionado con aspectos del entorno y otros estímulos”. ■



Una nueva fuente de la variabilidad de los regímenes de lluvias en Costa Rica, procedente del círculo polar antártico, es descrita en un nuevo trabajo científico. Foto: Karla Richmond.

## Un nuevo actor interviene en la variabilidad de las lluvias en Costa Rica

**Por primera vez, se mide el impacto de la oscilación antártica en los patrones de precipitación del país. Los resultados constituyen un hallazgo científico novedoso.**

Patricia Blanco Picado  
[patricia.blancopicado@ucr.ac.cr](mailto:patricia.blancopicado@ucr.ac.cr)

La lluvia es un factor climático que afecta sobremedida nuestra vida cotidiana y condiciona, incluso, nuestros estados de ánimo y maneras de ser. Costa Rica es un país que, al encontrarse en el centro de dos

bloques continentales y en medio de dos océanos, posee un clima único que nutre una rica biodiversidad.

El clima de nuestro país se caracteriza por la marcada influencia de los vientos alisios del norte, los cuales generan en la región regímenes de precipitación que definen dos tipos de estaciones: tropical seca y tropical lluviosa.

Igualmente, existen otros fenómenos cíclicos en la atmósfera que modulan el clima en el territorio nacional y que son los causantes de que cada año haya más o menos lluvia o, por el contrario, periodos prolongados de sequía. Ese es el caso de El Niño-oscilación del sur (ENOS), que surge en el Pacífico ecuatorial, y es el modo

dominante de las variaciones climáticas en la región centroamericana.

Las oscilaciones atmosféricas modifican el régimen de precipitaciones en diferentes partes del mundo y tienen fases positivas, negativas y neutras.

Investigaciones recientes en el campo de la física y la meteorología revelan la influencia de la oscilación antártica (AAO, por sus siglas en inglés) en la variabilidad de la distribución anual de la precipitación en Costa Rica, aspecto que nunca antes había sido estudiado.

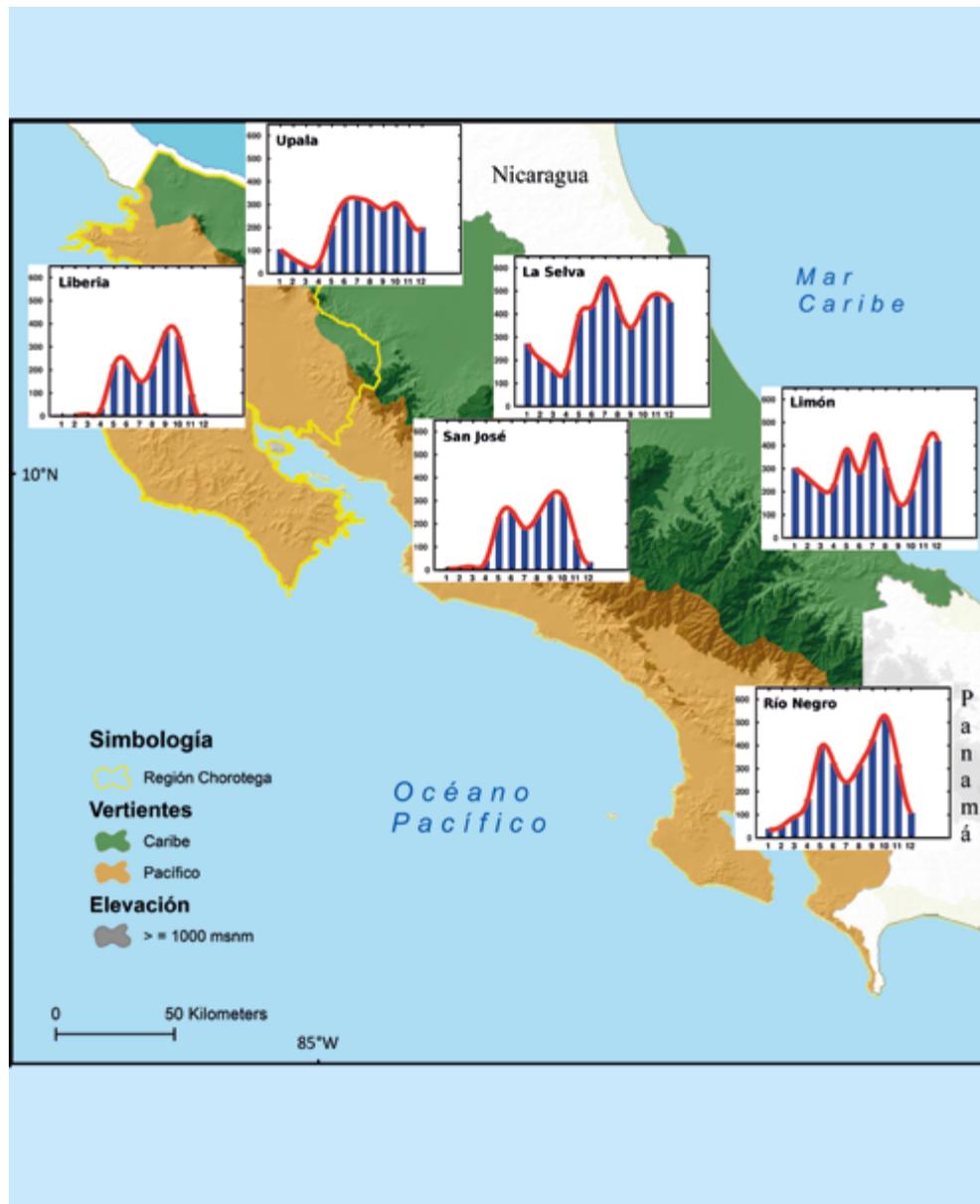
El Dr. Rodrigo Castillo Rodríguez, profesor de la Escuela de Física e investigador en el Centro de Investigaciones Geofísicas (Cigefi), de la Universidad de

Costa Rica (UCR), es el autor del artículo científico titulado "La oscilación antártica: su influencia en la variabilidad interanual de la precipitación en Costa Rica", en el cual describe este fenómeno.

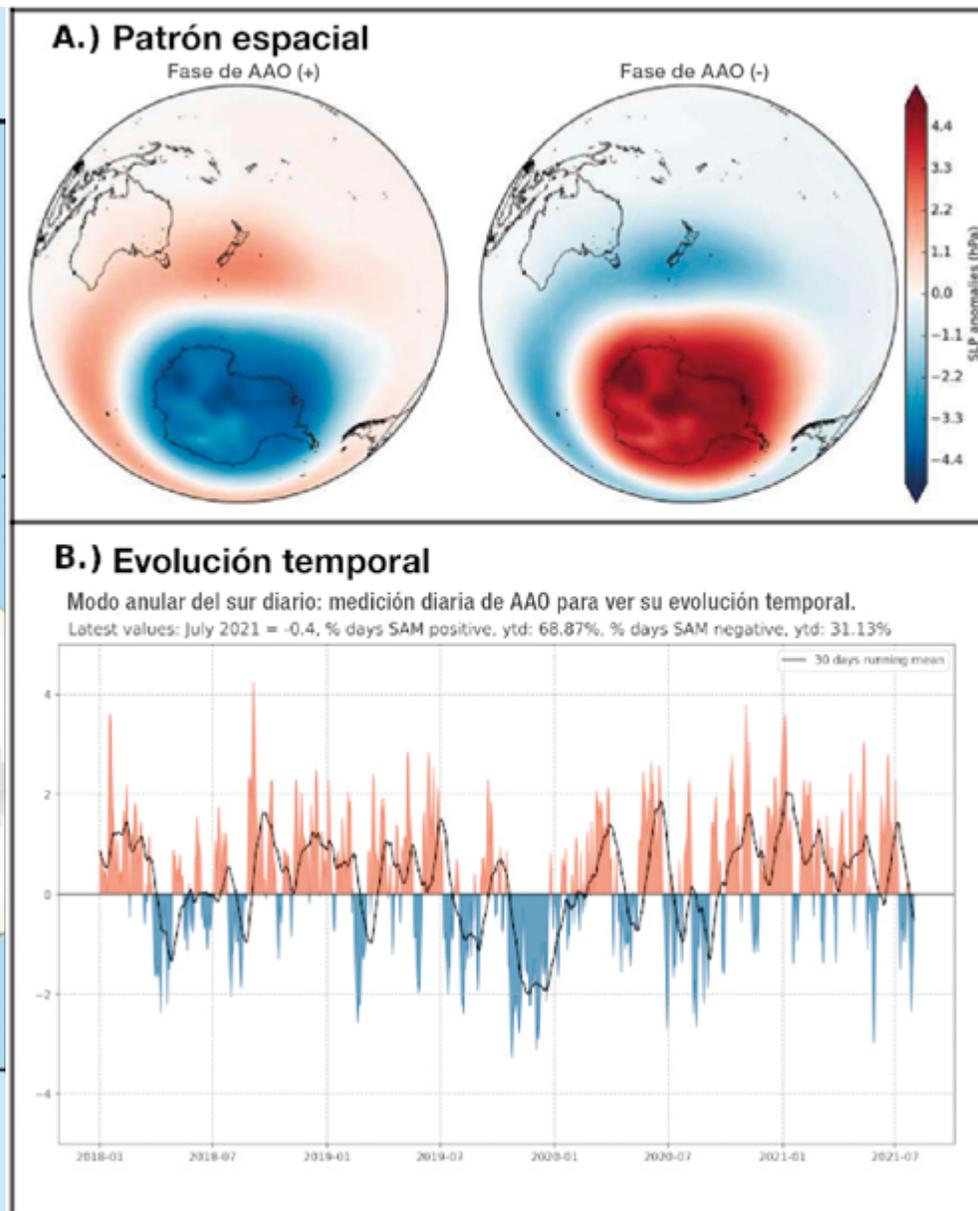
Este trabajo fue publicado en setiembre del 2021 en la *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*.

De acuerdo con el especialista en las ciencias del clima, él logró evidenciar una correlación muy significativa de la AAO con la precipitación de Costa Rica, al igual que ocurre con otras oscilaciones que tienen

**Continúa en la página 6**



Regímenes de lluvias en Costa Rica con potencial afectación de su variabilidad debido a la influencia de la oscilación antártica. Fuente: Dr. Rodrigo Castillo R.



En la imagen se observa la señal espacial y temporal asociada a la oscilación antártica. Fuente: Dr. Rodrigo Castillo R.

impactos en los ciclos anuales de lluvia en nuestro país.

“La oscilación antártica no solo tiene influencia en el hemisferio sur. Uno de los hallazgos científicos más significativos es que también influye en el transporte de humedad hacia Costa Rica. Esto no se había descrito antes en la literatura científica”, asegura Castillo.

### Los objetivos del trabajo fueron medir el grado de relación entre la AAO y la precipitación e inferir los patrones espaciales de teleconexión climática asociados a la AAO con influencia en Costa Rica.

Hay muchos estudios acerca de El Niño-oscilación del sur y la oscilación ártica, señala. Por lo tanto, su aporte es novedoso al mostrar que la oscilación antártica repercute en el hemisferio norte, pues siempre se había creído que la incidencia de los casquetes polares en el clima solo alcanza las latitudes medias de cada hemisferio.

La oscilación antártica consiste en un patrón climático que ocurre en el casquete polar antártico y está compuesto de viento. Su estructura física parece un anillo. Este chorro, que rodea a la Antártica, no deja que las masas de aire salgan de allí; por

eso, esta zona del planeta permanece siempre congelada.

La AAO, entonces, es el fortalecimiento o debilitamiento de ese chorro. Si este se fortalece, hace que las masas de aire se confinen aún más; si se debilita, provoca que esas masas de aire puedan llegar a latitudes medias.

Los casquetes glaciares desempeñan un papel importante en la modulación de los mecanismos que transportan la humedad procedente de los océanos, ya que aceleran o reducen su circulación.

## Estudio centrado en Costa Rica

Ya antes, Castillo había detectado la influencia de la AAO en la precipitación de Mesoamérica (de la mitad meridional de México a Costa Rica), pero ese estudio no le permitía sacar conclusiones específicas sobre Costa Rica, porque era un análisis a nivel planetario y, por ende, en una escala mayor.

Esto motivó al investigador a plantearse el objetivo de analizar el mismo fenómeno, pero a una escala más fina, focalizado en el suelo nacional y tomando en cuenta las características climáticas de nuestro entorno.

Los objetivos del trabajo fueron medir el grado de relación entre la AAO y la precipitación e inferir los patrones espaciales de teleconexión climática asociados a la AAO con influencia en Costa Rica.

Para efectuar el análisis en una escala mensual, se apoyó en los datos de 32 estaciones meteorológicas en superficie, en su mayoría del Instituto Meteorológico Nacional (IMN), durante el periodo de 1979 al 2017. Asimismo, utilizó información satelital sobre la precipitación pluvial y modelos de circulación atmosférica.

En cuanto a los patrones de teleconexión climática (vínculo entre regiones geográficas separadas) asociados con la AAO, según Castillo, se pudo evidenciar una correlación positiva muy marcada de este modo anular con la precipitación, especialmente en el Pacífico Central y el Pacífico Sur costarricenses.

“Estos resultados son novedosos y tienen utilidad potencial como predictores del comportamiento de la distribución de la precipitación, principalmente en diciembre, enero y febrero; junio, julio y agosto; y setiembre, octubre y noviembre, épocas en las cuales se registra el mínimo y los máximos, respectivamente, del ciclo anual de precipitación de ciertas regiones del país”, se menciona en el artículo.

Para el científico, uno de los resultados relevantes del trabajo es haber determinado que existe esa teleconexión climática, ya que, según la teoría, la oscilación antártica solo podría afectar latitudes medias del hemisferio sur y, tal vez, un poco la región tropical, pero de ese mismo hemisferio. Sin embargo, Costa Rica se encuentra en la zona tropical del hemisferio norte.

No obstante, esta teleconexión no es inmediata, sino que la influencia de la AAO tarda tres meses en reflejarse. Con

frecuencia, algunos de estos fenómenos modulan el clima en regiones muy distantes de su punto de origen, y aunque son cíclicos, no ocurren siempre con el mismo intervalo de tiempo.

“El desfase es estacional. Si se mide el índice en junio, julio y agosto, se puede predecir qué va a pasar en los tres meses siguientes”, detalla el investigador.

Esto depende de la fase positiva o fase negativa de la AAO y del signo de la correlación con la precipitación en los periodos estacionales descritos en el artículo. Por ejemplo, en los meses de setiembre, octubre y noviembre, al existir una correlación de signo positivo entre la AAO y la precipitación en Costa Rica, en una fase positiva de la AAO se experimentará un incremento de las precipitaciones en nuestro país. En cambio, en los meses de junio, julio y agosto, al tener una correlación de signo negativo, se dará una reducción de las lluvias al presentarse una fase positiva de la AAO.

El conocimiento que se tenga de las fuentes que impactan nuestros regímenes de lluvias es sumamente importante para la economía del país, específicamente para actividades como el turismo, la seguridad alimentaria, la agricultura y la generación de energía hidroeléctrica.

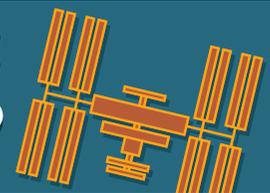
Por eso, en adelante, cuando se estudie la variabilidad climática, hay un nuevo actor que antes no se contemplaba y que los profesionales en meteorología tendrán que utilizar a la hora de hacer sus pronósticos, concluye Castillo. ■



Uno de los libros representativos de la ciencia ficción es *Crónicas marcianas* (1950) de Ray Bradbury. Las narraciones relatan la llegada de los seres humanos a Marte, así como la consecuente colonización de este planeta por parte de los terrícolas. Las narraciones establecen un diálogo con algunas de las problemáticas sociales que ya existían en la sociedad de la época: la guerra, la otredad, la violencia ejercida por los colonizadores, entre otras. Imagen con fines ilustrativos: arte de la portada de *The martian chronicles*. (*The grand master edition*) (1994), edición publicada por Bantam Books. Los derechos pertenecen a su casa editorial. Tomada de jotdown.es.



## La ciencia en los mundos literarios: ¿qué futuros imaginamos?



**La pluma literaria se deslizó bajo las puertas de los laboratorios y centros de investigación. Después de eso, no paró de hacer experimentos. Ya ha trabajado con robots, viajes espaciales, agujeros de gusano, sociedades digitales e, incluso, con la crisis climática.**

Amanda Vargas Corrales, filóloga,  
Oficina de Divulgación e Información  
amanda.vargascorrales@ucr.ac.cr

Álvaro Zúñiga Cascante, docente,  
Universidad Estatal a Distancia  
alzunigac@uned.ac.cr

Cada mes, el suplemento C+T nos presenta una serie de artículos sobre el quehacer científico de la Universidad de Costa Rica (UCR). Investigadores e investigadoras de esta casa de enseñanza

trabajan para que la ciencia y la tecnología progresen y, con ello, procurar el bienestar colectivo. Estas personas son reales y sus avances en la ciencia también lo son. Sin embargo, el conocimiento y el desarrollo científico que hoy son un hecho, antes fueron una verdadera “ciencia ficción”, es decir, tecnologías que solo eran posibles en las mentes más fantasiosas, ejercicios de especulación que ayudaban a imaginar los alcances de las investigaciones incipientes y las posibilidades desde el saber científico.

¿Cómo olvidar a Julio Verne con su submarino y la posibilidad de recorrer el planeta en tiempos impensables? Ya lo dijo el mismo escritor: “Todo lo que una persona puede imaginar, otros podrán hacerlo realidad”.

Por eso, en esta oportunidad, hablaremos un poco sobre el diálogo que han establecido algunos textos literarios con los avances y conocimientos científicos. En particular, nos referiremos a la literatura de ciencia ficción (CF). Debemos empezar por indicar qué entendemos por este tipo

de narraciones, a pesar de que la complejidad genérica de tal escritura no puede resolverse de forma sencilla ni en el espacio del presente artículo.

### La ciencia ficción

El crítico literario Rodrigo Bastidas expone que la CF es un tipo de literatura que plantea el discurso científico como eje transversal. Además, es una narración especulativa que representa futuros hipotéticos, pero para hacerlo se basa en información “dura” y verificable: el presente y el pasado.

De este modo, los avances científicos y tecnológicos reales —así como las problemáticas sociales— funcionan como detonantes de historias en las que se imagina cómo puede ser el futuro en un mundo donde haya escenarios, tecnologías y desarrollos científicos hoy inexistentes. En este sentido, lo narrado mantiene cierto eje racional, busca una precisión científica,

para que los lectores acepten la historia como una especulación válida.

Entre los temas típicos que se encuentran en la CF están los viajes en el tiempo, la llegada a otros planetas, los extraterrestres, las invenciones tecnológicas, los robots, entre otros. Aunado a esta temática científica, consideramos que el tipo de prospección o proyección del futuro que ofrece la CF tiene un principio crítico, es decir, implica una reflexión sobre el presente. Por ejemplo, el abordaje de dilemas éticos y el desarrollo de críticas sociales mediante la especulación. Ya lo dijo la célebre escritora Ursula K. Le Guin: la ciencia ficción es una gran metáfora de la vida, de nosotros, de nuestro tiempo; no predice el futuro, describe la actualidad.

A continuación, citamos seis títulos de ciencia ficción, cuyas temáticas podrían ser de interés para las personas que disfrutan de la ciencia, la tecnología y la literatura.

**Continúa en la página 8**



En el séptimo arte, también encontramos narrativas de ciencia ficción. Por ejemplo, la película *Ex Machina* (2015, Alex Garland) sugiere ciertos dilemas éticos asociados con la inteligencia artificial y el límite entre la vida humana y la existencia androide. Imagen con fines ilustrativos: arte de Francesco Francavilla. Los derechos pertenecen a su autor. Tomada de goldposter.com.

- *¿Sueñan los andróides con ovejas eléctricas?* (Philip K. Dick)

¿Cuál es el límite entre lo humano y lo mecánico? Esta novela, base del célebre filme *Blade Runner*, plantea dos temas de especial atención. Primero, la búsqueda de la naturaleza perdida por parte de los humanos (en un mundo tecnologizado, donde las especies animales desaparecieron y son sustituidas por sus versiones andróides). Y, segundo, la problemática de lo humano frente a lo robótico (los límites

entre ambas entidades), pues se presentan personajes andróides conscientes que —al igual que los humanos— buscan sobrevivir y dejar su condición servil: ser libres.

- “El comerciante y la puerta del alquimista” (Ted Chiang)

Es parte del cuentario *Exhalación* (2019) y fue escrito a raíz de las teorías del físico Kip Thorne sobre los viajes en el tiempo. En una descripción del texto, el escritor indica que quería plantear un argumento en el

cual la imposibilidad de cambiar el pasado (por medio de un periplo en el tiempo) no deviniera en un final fatal o triste. Elió ambientar la historia en un país donde se profesara el islam y concibió el relato tomando como intertexto principal *Las mil y una noches*.

- *Distancia de rescate* (Samanta Schweblin)

La novela puede considerarse como una distopía de lo inmediato, como un texto

fantástico e, inclusive, como una obra de tipo realista. Es una distopía en la medida que plantea un futuro degradado tomando como referencia la contaminación ambiental del presente. La historia especula sobre los hechos devastadores para la salud y la supervivencia humana causados por el uso de contaminantes en los campos de soja argentinos. De este modo, el relato constituye una distopía en su sentido más sencillo: una contraparte de la utopía o sociedad feliz.

Por otro lado, puede estudiarse como un texto fantástico por la presencia de elementos que transgreden la realidad. Y, por último, se consideraría realista porque, en efecto, las poblaciones argentinas alrededor de los cultivos de soja están sufriendo alteraciones genéticas provocadas por el empleo de agroquímicos.

- *El ciclo de vida de los objetos de software* (Ted Chiang)

En las sociedades telemáticas y en una era de la cuarta generación de los derechos humanos, el acceso a las tecnologías de comunicación e información (TIC) es un deber ético para todos los Gobiernos. En este escenario, surgen preguntas sobre los afectos y los cuidados en los universos virtuales y en las redes sociales. ¿En qué medida los seres virtuales y entes creados por computadoras despiertan sentimientos de cuidado y protección en los seres humanos? ¿Cuáles son los alcances de la hiperrealidad en esta versión de afectividades digitales?

- *Solaris* (Stanislaw Lem)

Plantea la visión de un planeta como un gran ser vivo o, más específicamente, como un orbe-pensamiento, cuyas formaciones, fenómenos y composiciones afectan a sus visitantes, al punto de que la interacción de los astronautas con el cerebro planetario produce nociones de la realidad imposibles para la conciencia y física terrestre.

- *El problema de los tres cuerpos* (Liu Cixin)

Esta novela es el primer tomo de la trilogía del mismo nombre y se considera un ejemplo del ultrairrealismo chino. El texto narra el vínculo de los conflictos humanos con el peligro de una invasión extraplanetaria. La historia se ancla en el contexto de la Revolución Cultural de este país y en el devenir de algunos de sus protagonistas en un presente del siglo XXI. Aborda temas como la nanotecnología, la existencia de exoplanetas con condiciones de vida muy distintas a las de la Tierra, la imaginación de un sistema planetario con varios soles, etc.

Esperamos que estos títulos despierten la curiosidad de nuestros lectores y, mejor aún, les regalen la posibilidad de “experimentar con el pensamiento”, como diría la ya citada Ursula K. Le Guin. Les quedamos debiendo más narraciones de mujeres escritoras, así como producciones de Latinoamérica y otros lugares no hegemónicos. ¡Ya habrá oportunidad... en algún futuro! ■